

pequeña y sin horizonte. Sería un error presentarnos ante Dios con la actitud del tercer siervo: «Aquí tienes lo tuyo. Aquí está tu evangelio, el proyecto de tu reino, tu mensaje de amor a los que sufren. Lo hemos conservado fielmente. No ha servido para transformar nuestra vida ni para introducir tu reino en el mundo. No hemos querido correr riesgos. Pero aquí lo tienes intacto».

CANTO FINAL

Madre, óyeme: mi plegaria es un grito en la noche; Madre, mírame en la noche de mi juventud.
Madre, sálvame, mil peligros acechan mi vida;
Madre, lléname de esperanza, de amor y de fe.
Madre, guíame, en la sombra no encuentro el camino. Madre, llévame, que a tu lado feliz cantaré. La, la, la, la, la,

¿Y si hubiera habido un cuarto esclavo, un cuarto hombre? ¿Y si sólo hubiera recibido medio talento y lo hubiera invertido y hubiera perdido todo? Señor, me diste medio talento. Todo lo he perdido. No hay pecado en el fracaso. El pecado consiste en no usar los dones que Dios nos ha dado, en no arriesgar nada.

- 1. Sólo podemos descubrir nuestros dones en relación con los demás, nunca en el aislamiento.*
- 2. Acéptalos como regalo de Dios. El arte de la madurez consiste en aceptarlos y en aceptar que hay otros muchos que no tenemos. Si envidias los de los otros tal vez no te sientes feliz con los tuyos.*
- 3. Disfrútalos y goza con los dones que tenemos.*
- 4. Pónlos al servicio de Dios.*
- 5. Qué quiere Dios de mí? Sencillamente con lo que tienes y eres, sírvele y sirve a su Iglesia...*

Algunas personas nunca tienen ganas de ayudar o de participar en nada; prefieren mirar cómo los otros actúan. Estos son los ESPEC-Tadores. Otros nunca se ofrecen para echar una mano, pero son muy hábiles para criticar a aquellos que actúan. Se llaman COMEN-Tadores. Después están los autoritarios a los que les gusta dar órdenes y decir a los otros lo que tienen que hacer, sin jamás hacerlo ellos mismos. Estos son los DIC-Tadores. A algunos les gusta sembrar la cizaña instigando y provocando en los otros la desconfianza y la crítica. Para ellos siempre todo está demasiado caliente o demasiado frío, es demasiado tarde o demasiado temprano. Estos son los AGI-Tadores. Están también los que quisieran hacer algo, pero no llegan nunca a cumplir sus compromisos o lo hacen en el último momento. Son los DUBI-Tadores. Otros incluso se sitúan en el escenario y muestran una imagen de ellos mismos que no corresponde a su verdadera personalidad. Son los IMI-Tadores. Y en fin están aquellos que miran a los demás con afecto y mantienen su palabra cuando se comprometen. Están siempre dispuestos a interrumpir sus actividades cuando se trata de echar una mano a los otros. Esos son el sol de nuestra vida. Les llamamos los Buenos-Tadores.

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 910 341 665/ <http://sanbasilioelgrande.org>
Facebook: @miparroquiasanbasilio

**DOMINGO XXXIII T ORDINARIO C A 19-11-23
JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES**



CANTO DE ENTRADA

REUNIDOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR / QUE NOS HA CONGREGADO ANTE SU ALTAR, / CELEBREMOS EL MISTERIO DE LA FE / BAJO EL SIGNO DEL AMOR Y LA UNIDAD. (2)

Tú, Señor das sentido a nuestra vida, / tu presencia nos ayuda a caminar, / tu Palabra es fuente de agua viva / que nosotros sedientos a tu mesa / venimos a buscar.

1ª LECTURA: Proverbios 31,10-13.19-20.30-31

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas. Le trae ganancias y no pérdidas todos los días de su vida. Adquiere lana y lino, los trabaja con la destreza de sus manos. Extiende la mano hacia el huso, y sostiene con la palma la rueca. Abre sus manos al necesitado y extiende el brazo al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura, la que teme al Señor merece alabanza. Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en la plaza.

SALMO RESPONSORIAL

Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.

2ª LECTURA: 1ª Tesalonicenses 5, 1-6

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis, hermanos, que os escriba. Sabéis perfectamente que el día del Señor llegará como un

ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «Paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar. Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas. Así, pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y despejados.

EVANGELIO: San Mateo 25, 14-30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: -«Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que habla recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Se acercó luego el que habla recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo." El señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadle fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes."

CANTO OFERTORIO

Manos vacías, eso es lo que esperas Tú de mí.
Tú me has mandado dejarlo todo a tus pies,
Hasta que no tenga nada en mi poder
Para que puedas llenar mi vida hasta rebosar.

CANTO DE COMUNIÓN

1-Evangelio es decir amigo, es decir hermano.
Evangelio es darte mi tiempo, es darte mi mano.
Evangelio es mirarte a los ojos, es reír contigo, es
compartir tu pena, es llevarte a Cristo (bis)

2_Evangelio es llevar la paz siempre contigo.
Evangelio es amar de balde, hasta caer rendido.

Evangelio es decir "te amo" a tu enemigo,
abandonar tu vida en manos de Cristo (bis)

3-Evangelio es vivir como un pobre que todo lo
espera. Evangelio es mirar al cielo con ojos de
niño. Evangelio es dar gracias al Padre al nacer el
día y continuar cantando al hacer camino (bis)

4-Evangelio es sembrar libertad, es vivir unidos. Es
llevar esperanza a un mundo que llora perdido.

Evangelio es romper cadenas, es abrir sepulcros,
no le busques muerto que está entre los vivos (bis)

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 20	1 Mac 1,10-15.41-43.54-57.62-64; Lc 18,35-43
MARTES 21	2 Mac 6,18-31; Lc 19,1-10
MIERCOLES 22	2 Mac 7,1.20-31; Lc 19,11-28
JUEVES 23	1 Mac 2,15-29; Lc 19,41-44
VIERNES 24	1 Mac 4,36-37.52-59; Lc 19,45-48
SABADO 25	1 Mac 6,1-13; Lc 20,27-40

COMENTARIO AL EVANGELIO

La Parábola de los Talentos narra la historia de un hombre que le entrega a sus siervos algunos talentos. A uno le entregó cinco talentos, a otro dos, y a otro uno. ¿Qué era un talento y cuánto era su valor? Un talento era un peso. Equivalía a 21.000 gramos de plata. Para entender esto, si un denario equivalía a 4 gramos de plata, entonces un talento equivalía a 6.000 denarios. Un jornalero judío ganaba un denario en todo un día de trabajo. Si hacemos los cálculos correctos, podremos entender que el siervo que recibió cinco talentos en realidad recibió un sueldo de 100 años, el que recibió dos recibió lo equivalente a un sueldo de 40 años y el que recibió uno solo estaba recibiendo el sueldo de 20 años de trabajo. Los dos primeros se ponen de inmediato a trabajar. Cuando el señor regresa, le presentan los resultados: ambos han duplicado los talentos recibidos. Su esfuerzo es premiado con generosidad pues han sabido responder a las expectativas de su señor. La actuación del tercer empleado es extraña. Lo único que se le ocurre es «*esconder bajo tierra*» el talento recibido y conservarlo seguro hasta el final. Cuando llega el señor, se lo entrega pensando que ha respondido fielmente a sus deseos: «*Aquí tienes lo tuyo*». El señor lo condena. El que entregó el talento, después de haberlo tenido escondido sin producir frutos, es como el que devuelve una vida que él mismo ha convertido en estéril. Que ha de entregarla es claro, pues, al margen incluso de que seamos o no creyentes, no vamos a vivir siempre. La vida que hemos recibido acabaremos por devolverla tarde o temprano. La vida del siervo holgazán es la parábola o el icono del que ha vivido sin responsabilidad. Es muy tentador vivir siempre evitando problemas y buscando tranquilidad: no comprometernos en nada que nos pueda complicar la vida, defender nuestro pequeño bienestar. No hay una forma mejor de vivir una vida estéril, >>>